



Algunos antecedentes:

Después de varios gobiernos militares en los setenta el país retomó el camino de la democracia en 1980 con Fernando Belaúnde Terry como presidente electo por segunda vez. Esta nueva línea de gobierno no fue suficiente para sacar al Perú de la debacle económica, lo que, como de costumbre, aumentó la deuda externa y acrecentó los enfrentamientos entre la guerrilla de izquierda Sendero Luminoso y el gobierno. En 1985 subió al poder el candidato de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), Alan García el que tampoco fue capaz de poner fin a la crisis económica. Por el contrario, la guerrilla siguió tomando fuerza y el deterioro en la economía del país, así como la corrupción, siguió acrecentándose.

En 1990 Alberto Fujimori, de descendencia japonesa, ganó las elecciones presidenciales; en 1992 disolvió el Congreso, suspendió la constitución e impuso la censura poniendo así fin a la democracia parlamentaria en el Perú, para según él, poder luchar contra el terrorismo, el tráfico de drogas y la corrupción. Gracias a ello, y a un gobierno autoritario, pudo vencer a la guerrilla y en el 1993 hizo aprobar una nueva constitución que le otorgaba más poderes al presidente y personalmente le permitía volver a presentarse como candidato en las elecciones de 1995 las que volvió a ganar. Como en los vecinos países, la economía del país no vio mejoría con las medidas de austeridad y de privatización de los servicios públicos; la deuda externa siguió creciendo a la par con la pobreza y el descontento popular.

A pesar de todo, en las elecciones del 2000 Fujimori fue reelegido presidente por un tercer periodo consecutivo. Ese mismo año, luego de que su jefe de inteligencia, Vladimiro Montesinos fuera acusado de soborno, Fu-

Jimori, quien fuera acusado de corrupción, dimitió de su puesto de presidente del Perú durante una visita al país de sus progenitores, ante la sorpresa y la cólera de los peruanos ya que por poseer ciudadanía japonesa no podía ser extraditado para ser juzgado por sus acciones. En diciembre de 2005, en un sorpresivo viaje de regreso a Perú, Fujimori hizo escala en Chile donde fue detenido de acuerdo a la orden internacional de captura interpuesta por el gobierno peruano por violación a los derechos humanos y mal manejo de fondos públicos. A fines de mayo de 2006 fue puesto en libertad bajo fianza por la corte suprema de Chile con la orden de no abandonar el país hasta tanto los tribunales decidan sobre la demanda de extradición.

En el 2001 el candidato centrista de origen mestizo Alejandro Toledo, fue elegido presidente. La corrupción del gobierno de Toledo no fue diferente de la de los gobiernos que le precedieron. Sus medidas de privatización de los servicios públicos fueron muy mal acogidas por la gente y le quitaron credibilidad a su gobierno pues Toledo, durante su campaña, había prometido no vender las compañías nacionales.

A pesar de que desde su llegada al poder en el 2001 la economía ha conocido un tímido crecimiento de 4% anual basado en los ingresos que dejan la minería y la industria del gas, este crecimiento no se ha traducido en la creación de nuevos empleos ni en un beneficio social evidente para los sectores desfavorecidos.

El 9 de abril del 2006 se celebró la primera vuelta de las elecciones presidenciales bajo un panorama político marcado por un fuerte desencanto con respecto a la clase política dirigente. Entre los 27 candidatos a presidente destacaron tres: una mujer, candidata socialdemócrata por el Partido Popular Cristiano (PPC), Lourdes Flores Nano, el ex presidente, candidato del APRA Alan García y un desconocido en el círculo político, el ex militar y candidato nacionalista, Ollanta Humala.

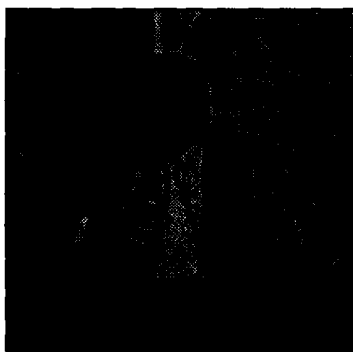
Humala comparte características con algunos de los presidentes que han asumido el poder en América Latina en los últimos años. Al igual que Evo Morales, es de origen aymará y al igual que Chávez, militar de carrera. Similar al gobierno de Chávez y al de Morales, la propuesta de gobierno del Partido Nacionalista Peruano (PNP) por el cual Ollanta fue candidato a presidente, está caracterizada por un fuerte sentimiento nacionalista e indigenista y se inscribe en esta corriente populista. Su plan de gobierno se denomina "Llapanchik Perú" que significa "Perú de todos".

En el año 2000, junto a su hermano Antauro, también militar, asaltó la instalación minera de Toquepala, Tacna para exigir la renuncia del Presidente Alberto Fujimori. La marcha del destacamento duró un mes, hasta que Fujimori huyó del país y el Gobierno transitorio les ofreció una amnistía si deponían las armas. Entre el 2001 y el 2002 estudió una maestría en Ciencias Políticas en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Durante su campaña se definió diciendo: "Siempre han tratado de ponerme etiquetas",

antes de considerar que los conceptos de derecha e izquierda "acabaron con el fin de la Guerra Fría". "Soy de abajo, ni de derechas ni de izquierdas" declaró, matizando así su ideología y planteamientos políticos.

El resultado de la primera vuelta ya es parte de la historia: Humala, un perfecto desconocido, llegó en primer lugar, con una votación del 30%. Sin embargo, en la segunda vuelta ganó el candidato socialdemócrata Alan García por apenas el 5.5% de los votos. En su primer discurso García prometió un gobierno de "concertación, coincidencia, diálogo y apertura que no olvidará a los desposeídos". Vale la pena destacar que Humala ganó en 14 de los 24 departamentos del país, sobre todo en el sur y los departamentos de la sierra, es decir los más abandonados económica y socialmente y que no han sentido los beneficios del crecimiento económico sostenido del Perú en los últimos 5 años. García sacó ventaja en el norte, Cerro Pasco y sobre todo en Lima, Piura y Callao donde se concentra alrededor de un tercio de la población electoral. Ganó en los departamentos que representan la costa exportadora y los departamentos productores de riquezas mineras.

El alto porcentaje del candidato nacionalista que con 43 años, un partido en formación y cinco meses de campaña se transforma en un referente indiscutible de la política peruana puede interpretarse como un claro mensaje a la clase política tradicional marcada por la corrupción y la exclusión: continuar con su manera de hacer política es inaceptable. Al reconocer su derrota Humala planteó que había obtenido una victoria social y política, que logró colocar por primera vez en la agenda política peruana el tema de la exclusión y las demandas de los sectores más pobres, y que de inmediato iniciaría la campaña para obtener la transformación social que prometió durante su campaña.



Presidente Alan García

La situación tras las presidenciales y regionales del 2006:

Los dos finalistas de las presidenciales enfrentaban un gran desafío en las elecciones regionales y municipales realizadas a fines del 2006: Humala ganar una votación que le permitiera consolidarse como movimiento a nivel nacional, García ganar el apoyo político necesario para su gestión

presidencial. El electorado les dio la espalda a ambos y la mayoría de las regiones fueron ganadas por candidatos independientes o movimientos regionales. La derrota de los candidatos del Partido Aprista y del Partido Nacionalista mostró la frustración del electorado frente al sistema político imperante.

El pueblo votó por Alan García para presidente, por lo que en una situación de crecimiento económico, prefirieron conservar el sistema imperante con la promesa del candidato de distribuir mejor la riqueza; pero en las primeras elecciones le mandaron un claro mensaje: su elección representó un voto útil y no un cheque en blanco. Humala no logró estructurar un partido y su movimiento se fragmentó al no existir una propuesta programática concreta. Hay que decir que las declaraciones de apoyo de Chávez no lo ayudaron y que fueron resentidas como ingerencia en los asuntos internos del Perú y como ofensivas al país.

Para ambos el desafío queda en pie: para el presidente García el lograr una concertación para gobernar, realizar un gobierno de inclusión social y no caer en los errores de su primer gobierno considerado como el peor gobierno en la historia del país el que terminó en medio de la corrupción, con una inflación en los últimos 3 años del 7.200%.

Para Humala el de articular su movimiento, las organizaciones sociales y la izquierda en general alrededor de lo que él definió como "un frente nacionalista, democrático y popular en todos los distritos, provincias y departamentos del país para aglutinar a las fuerzas políticas y a las organizaciones sindicales, sectoriales y sociales que apuestan por el cambio, que aman a la patria y que rechazan el modelo económico neoliberal", a fin de iniciar las transformaciones sociales que necesita el país.

El comienzo de un segundo mandato:

En el plano del comercio internacional firma un Tratado de Libre Comercio con Chile y gestiona frente a la CAN que se invite a Chile a reintegrarse a sus filas; invitación, que dicho sea de paso, el gobierno de Michelle Bachelet acepta.

En la reunión de presidentes en el marco de Mercosur y de la Comunidad Sudamericana de Naciones realizado en Bolivia a comienzos del 2007, se reconcilia con Chávez y hace valer la voz del Perú pidiendo mejorar las relaciones comerciales, y tomar en cuenta las asimetrías entre los diferentes países.

En el 2007 se encuentra esperando la aprobación del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, el que debe ser ratificado, al igual que el de Colombia por el Congreso norteamericano.

Firma un tratado con Brasil para desarrollar proyectos gasíferos comunes en la zona de la amazonía y para la construcción de carreteras que den salida al Pacífico a los productos brasileños.

Finalmente busca abrir los mercados del Asia a los productos perua-

nos y en competencia con Chile se propone modernizar sus puertos para que sirvan de plataforma de salida a los productos latinoamericanos.

En el campo de los recursos naturales:

Se confirmó el descubrimiento de campos petrolíferos en la Amazonía lo que podría convertir al Perú en un país exportador de petróleo a fines del 2010 con una producción de hasta 220.000 barriles diarios, 70.000 más de los necesarios para cubrir la demanda interna, cifras que no toman en cuenta la producción de nuevos campos petrolíferos que se exploran en su frontera con Colombia y Ecuador. Para su exploración y explotación la compañía norteamericana Barrett Resources ha destinado 1.000 millones de dólares.

El gobierno se comprometió a dar seguridad jurídica y tributaria a las diferentes compañías extranjeras, pero al mismo tiempo exigió el que se fortalezca una gestión social y se mantenga una buena relación con las comunidades en las áreas explotadas.

En el terreno de la economía:

No puede comenzar un segundo periodo presidencial en mejores condiciones; la inflación para el 2006 alcanzó apenas el 1,7%, la tasa de inflación más baja de Latinoamérica, seguido de Brasil (3,1%), Chile (3,3%), Ecuador (3,6%) y México (3,7%). Las tasas más altas fueron las de Venezuela (16%), Argentina (10%) y Paraguay (8%).

Las exportaciones crecieron de un 36% en el mismo año sumando 23.428 millones de dólares impulsadas principalmente por los altos precios de los metales.

Finalmente la tasa de crecimiento de la economía alcanzó 8,03% (el mayor crecimiento en once años) en un continente en que el promedio de crecimiento fue de 4,6%. Para el 2007 proyecta un crecimiento cercano al 8,3%.

Si esta tendencia se confirma estarán todas las condiciones para desarrollar acciones que permitan la reducción de la pobreza, que mejoren la asistencia médica, el acceso a la vivienda y continuar la reducción de la cesantía la que en el 2006 pasó de 10,1% a 8,8%.

Necesita el Perú mejorar los niveles de educación de su población e invertir en tecnología e innovación para ser competitivos en el mercado internacional y mantener su crecimiento.

Es éste un cuadro económico similar al del gobierno de Toledo, pero que al no reflejarse en una política social causó frustración y minó la confianza del pueblo en la clase política gobernante. Ello está muy cercano para que el Presidente García lo ignore.

En febrero del 2007 acordó con China iniciar un estudio de factibilidad para un posible Tratado de Libre Comercio entre ambos países. El 10% de las exportaciones peruanas van a China, segundo mayor destino de los productos peruanos después de los Estados Unidos que compra un 23%.